El Financiero

Fecha	Sección	Página
02.04.2009	Negocios/Falla de origen	30

Juan Federico Arriola

¿Quién es Barrabás en el México democrático?

Nuestra pasividad puede acabar con la democracia. La indiferencia, la corrupción, la ignorancia y la pobreza extrema pueden ser la constatación de la crucifixión de la democracia mexicana. Invitar a no votar es un acto de irresponsabilidad.

¿Soltaremos a Barrabás en vez de fortalecer la democracia con un Estado de derecho que evite la impunidad?

¡Quien esté libre de culpa que tire la primera piedra!, dijo el Santo. Ahora que estamos viviendo otra vez tiempos evangélicos, preguntémonos todos si hay seres inmaculados en México; acaso habrá diez hombres justos —recordar el pasaje del Antiguo Testamento sobre Sodoma y Gomorra— que eviten el derrumbe de México.

Germán Martínez exige a Beatriz Paredes que meta las manos al fuego por el candidato priista al gobierno de Colima. ¿Acaso el vicepresidente del PAN metería las manos al fuego por Fox y Sahagún —aquella dupla inolvidable, mal llamada pareja presidencial—, y por los tres traviesos cachorros de Marta? Fox y Sahagún nos deben una explicación de la fuga del mentado *Chapo*. ¿Por qué los guatemaltecos pudieron atraparlos, y en siete años y meses los gobiernos panistas no han podido con el paquete? ¿Está seguro Germán que en el PAN no hubo escándalos de corrupción ligados al narco? ¿Por qué no pregunta en Morelos qué acontecía hasta hace pocos años con su gobernador —que ya no es panista porque hizo berrinche—, quien se paseaba en helicóptero feliz de la vida mientras la inseguridad tomaba plaza en los más importantes municipios de ese estado?

Por supuesto que el PRI nos debe muchas explicaciones: fortunas hechas de la noche a la madrugada, crisis generadas por populismo irresponsable, crecimiento de inseguridad pública; pero no es menos cierto que el PAN no puede sustraerse de la responsabilidad que le ha tocado en los últimos lustros como gobierno federal y como gobierno local y municipal.

¿Por qué la PGR no se empleó a fondo contra Arturo Montiel? Además de la protección de Peña Nieto —que para eso no necesita firmar nada ante notario— el polémico Montiel no ha sido tocado —ése sí intocable es, señor Obama— ni con el pétalo de una rosa marchita.

En Nuevo León, el ejercicio democrático se diluye y siguen las imposiciones. Natividad impone al joven Medina como candidato, y el PAN nacional a Elizondo. Maderito, el presidente municipal panista de Monterrey, protestó, pero ignora que no tenía el menor chance de ganar. Finalmente ganará Elizondo, quien es bien conocido en el norte, y Medina será sacrificado como si fuera un cabrito; será la cena del nuevo gobernador, pero todavía no se entera.

En el PRD todos juegan a acusar a los otros de ser Barrabás. No se puede gobernar ni a sí mismo el PRD, y sueña con conquistar el poder. López Obrador ya no sabe qué prometer, declarar, enfatizar, para no perder a su gente. ¿Por qué se sigue financiando su movimiento con fondos públicos?

¿Por qué el gobierno del Distrito Federal disminuyó en 10 por ciento el salario de sus servidores públicos, si esta acción es violatoria del artículo 123 constitucional, apartado B, fracción IV? Si todas las áreas del gobierno del DF trabajaran como las grúas que levantan con singular alegría autos supuestamente mal estacionados, seríamos primer mundo.

Y el Partido Verde sigue con su jueguito irresponsable de la pena de muerte. Las soluciones prometidas por este partido no llegarán, es parte de su fantasía electoral. No le interesan nuestras vidas: le interesan nuestros votos.

¿Sabrán *El Güero* González Garza, el señor Navarrete, Madero el senador, el diputado Larios y los incansables Gamboa y Beltrones cuán atrasados están en la revisión de la actualización de la Constitución y las principales leyes? Si lo saben, entonces ¿por qué se van de vacaciones en pleno periodo ordinario de sesiones? Si no son escolares y la mayoría se llena la boca con laicismo, ¿por qué festejar Semana Santa? Sería excelente que no tomaran vacaciones; después de todo, no tienen los merecimientos. La legislación obsoleta y el retraso de acuerdos políticos me dan la razón.

¿Acaso porque van a liberar a Barrabás? Al menos Barrabás, el delincuente soltado en vez de Jesús, finalmente se convirtió. No, no hago un llamado a que los servidores públicos no cristianos se conviertan al cristianismo —soy un creyente de la libertad de culto—;

Continúa en siguiente hoja

$ 50926.72
Tam: 303 cm2
JUREñA

les exijo que se conduzcan con ética para no crucificar la democracia mexicana, que padece sin duda un vía crucis severo con la crisis que viene de fuera más la crisis que viene de dentro, pero que es negada en Los Pinos. ☒

Profesor investigador del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana.